

ENTREVISTA ARA MALIKIAN. NIFF 2020

ARA MALIKIAN: "HE ESTUDIADO TANTO A PABLO SARASATE QUE SIENTO QUE LE CONOZCO"

El documental ARA MALIKIAN: UNA VIDA ENTRE LAS CUERDAS de Nata Moreno llega a la sección oficial Sesión Migraciones del Navarra International Film Festival 2020. Es la propia pareja del músico quien relata cómo el violín salvó la vida de Ara al tener que huir de la guerra; cómo abandonó Beirut con 14 años y cómo desde entonces ha vivido como un nómada llevando su música por el mundo.

¿Qué hay que tener para poder ser el protagonista de un documental? ¿Alguna vez pensaste serlo?

Yo creo que cualquiera puede ser el protagonista de un documental. Todas las vidas tienen una historia, todas las vidas pueden ser contadas y se puede aprender. El documental es un poco general, sobre música, pero también sobre realizar un sueño y uno se puede identificar de cualquier manera. No tienes que ser músico para identificarte mi historia.

¿Te ha sacado tu esposa algo más por ser ella y no otra persona la directora?

Sí porque a mí jamás se me habría ocurrido hacer un documental. Me lo habían propuesto, pero yo no pensaba que era ni el momento ni lo suficiente interesante para contar mi vida. Lo que pasa es que Nata (su mujer) me conoce muy bien y vive conmigo. Y además a ella le pilló cuando estaba embarazada, estaba parada y coincidió con el fallecimiento de mi padre. Mi hermana nos mandó 25 cajas con las cosas que guardaba mi padre. Era muy riguroso, muy ordenado, guardaba todo y Nata al abrir estas cajas se quedó enamorada de la historia de mi familia y dijo "esto hay que contarlo". Mi padre había guardado historias suyas, de mis abuelos, y contaban historias de guerras y genocidios, de viajes, de sueños, de música y con esto decidió Nata empezar el documental.

¿Qué has conseguido con el documental? ¿Por qué ha merecido la pena abrir tu corazón de esta manera?

Me costaba muchísimo contar las cosas que he vivido. No porque me moleste o me emocione sino porque son cosas que tenía olvidadas, clasificadas en mi mente y es una reacción natural. El ser humano, para poder seguir adelante y ver el presente o el futuro, tiene que liberarse del pasado y aún más si ha sido difícil. Había cosas que jamás había contado a nadie, que jamás había recordado. No es que no quisiera contarlo, eran cosas que no me venían a la mente. Le costó a ella porque me encerró en una habitación durante prácticamente seis horas y me lo sacó todo y ahí poco a poco empecé a contar.

¿Crees que después de ver este documental cambiará el punto de vista que tienen algunas personas de mirar a los refugiados?

Espero que sí. Es siempre un poco el objetivo de un artista, ¿no? En general, en el arte o la cultura intentas concienciar en sensibilidad en la sociedad, ¿no? Por supuesto esa es un poco la intención, sería maravilloso si hubiera pasado esto con algunas personas porque sabemos la opinión, sabemos que la tendencia últimamente es hacernos creer que los de fuera, los inmigrantes o refugiados son nuestro problema en la sociedad y obviamente no estoy de acuerdo.

¿Cuándo crees que un refugiado deja de pensar que lo es?

Yo creo que cada uno es diferente. Hay algunos que se sienten siempre refugiados o de fuera. A mí me costó, pero yo lo tenía más fácil porque era muy joven y cuando eres joven tienes la facilidad de adaptarte. Yo llegué a los 15 años a Alemania. Me costó muchísimo entender la vida en Europa, entender a las personas, la gente, pero estaba solo y no tuve más remedio que adaptarme y la verdad es que la adaptación fue a lo bestia y a partir de ahí me sentí a gusto por todos los lugares. Me permitió sentir que no soy de una parte, sino que soy de muchas partes. No me siento identificado con un país o dos. Me siento identificado con muchos países con muchas culturas y esa es la ventaja que tuve. Mi padre por ejemplo emigró a Europa mucho más tarde cuando ya tenía 60 años y no sé si llegó a adaptarse.

¿Qué piensas cuando ves a refugiados de otros países, cuando siguen llegando pateras a Europa?

Pienso lo mismo que cualquier ser humano con sentido común. Siento mucha tristeza porque es una tragedia, mucha injusticia. ¿Por qué hay personas que tienen que morir buscando un sueño? ¿Por qué existe el derecho a decir a ciertas personas "vosotros no sois bienvenidos" y otros sí? Y hay injusticia porque estas personas están engañadas por mafias, organizaciones que se lucran de ellos. Es toda una red de negocio. Es injusto que esas personas no sean bienvenidas y tienen que pasar por una patera para llegar a su sueño y no pueden coger un avión como todo el mundo y venir. Deben ser bien acogidas donde quieran ir.

¿Crees que podemos hacer algo los demás?

Claro que se puede hacer, pero no sé si tenemos el poder. Nosotros, la sociedad normal y corriente, podemos concienciar y estar sensibles con el tema. Ya es algo y no promover el odio, el racismo, ya es algo. Si encima damos voz a las personas que nos quieren hacer creer que los refugiados son personas ingratas, eso no se puede hacer.

Con 14 años escapas de la guerra y te llevas un violín casi como si fuera un pasaporte.

El violín siempre me acompañó y hoy tengo mogollón de violines. Ni sé cuántos tengo. De hecho, el violín es la razón por la que pude salir del Líbano. No era tan fácil y tuve esta oportunidad gracias a la música. Tenía una beca, me dieron un visado y salí del país. En aquella época era muy difícil salir.

¿Te habría gustado tocar con Pablo Sarasate? ¿Te habría gustado conocerle?

Sí, sí. Por supuesto. Yo he estudiado tanto a Pablo Sarasate, su vida, su obra, sus temas, que siento que lo conozco. Hasta he tenido la suerte de tocar con su violín y grabar un disco. Me siento muy cercano a este personaje, a este genio. Y aparte de que le admiro, es un ídolo, le tengo mucho cariño y he leído todo lo que se puede leer sobre él. Me siento muy cercano a él. Conozco tantas historias sobre él que parece que le he conocido. Si le hubiera conocido habría sido maravilloso. Es un personaje que le estoy muy agradecido porque parte de mi inspiración siempre pasa por él.

¿Qué hace especial a Pablo Sarasate? ¿Qué es lo que te enganchó de él?

Muchas cosas. Su música me encanta y cómo ha podido llevar la música folclórica, la música tradicional, hacia el violín. Es muy innovador y revolucionario. Su música está llena de vida, llena de humor, llena de pasión, y también su personalidad. Era muy criticado, pero justamente porque era un genio. Era muy extravagante y tenía que ser muy difícil tenerle al lado, pero es lo que tienes que ser un genio.

¿Qué hay que tener para tocar bien el violín? ¿Puedes hacerlo cualquiera?

Yo creo que sí. No hay un secreto sobre qué hay que hacer para ser un violinista o para tener éxito o vivir de ello. En principio puede tocar cualquiera. Lo que no hay secreto es en el trabajo, hay que trabajar. Luego, ¿cómo se hace para vivir de ello? Lo único que yo siempre recomiendo es no tener miedo, arriesgar, equivocarse, aprender, no tener miedo.

¿Viajas mucho, ensayas mucho?

Ensayo mucho. Lo necesito. Mi profesión lo pide. No se puede vivir con lo que sabes. Tienes que aprender siempre algo nuevo y tienes que renovarte. Y sí, es muy duro. Este verano estoy viajando más nacional pero antes de la pandemia había un ritmo de viaje, de aviones muy grande, que te cansa mucho.

¿El coronavirus nos ha hecho peores o mejores?

Cualquier prueba nos hará mejor. Es una pena que tengamos que vivir estas tragedias para que estemos mejor. Yo creo que todo lo que se aprende en la vida nos hace mejores. Cualquier momento, cualquier paso. Debemos aprender de ello. En mi caso fue un aprendizaje: aprender a parar, no tener miedo a estar en casa, con tus seres queridos. He aprendido a darme cuenta de que cuidando como hay que cuidar a los demás lo habíamos olvidado. Es un punto de reflexión pensar cómo cuidar a nuestro planeta. Es una advertencia, hemos tenido suerte y si no lo cuidamos la próxima será más grave.

¿Y la música y la cultura van a sufrir también la pandemia?

Está sufriendo por supuesto, no tengo duda. Yo creo que la cultura, la música, el arte, han sufrido pandemias, guerras, terremotos durante siglos y siglos. Va a sufrir ahora. Todo va a ser más difícil pero cuando las cosas a veces son más difíciles uno se esfuerza más y los artistas seguiremos adelante, seguiremos haciendo nuestro arte. Estoy convencido de que el público seguirá consumiendo arte porque es algo necesario, más de lo que pensamos.

